



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución

**RASGOS SOCIALES Y PSICOLÓGICOS DEL MEXICANO Y SU RELACION
CON LA INDEPENDENCIA Y REVOLUCIÓN**

Rosalba Delgadillo Torres¹

*"Que se eduque a los hijos del labrador y del
barrendero como a los del más rico hacendado."
Don José María Morelos y Pavón*

Sumario.

En las dos grandes revoluciones que ha sufrido México en su historia, se buscó una mejor distribución de las riquezas. Durante la Colonia, fue determinante la raza para ubicarse en la jerarquía social imperante. Por un lado los acaudalados y poderosos peninsulares que junto con los cultos criollos poseían numerosos bienes y por el otro las castas, resultado de las mezclas raciales, todas ellas empobrecidas y sin ninguna posibilidad de ascender en una escala social tan cerrada. Por lo que respecta a la guerra civil de 1910 se buscaba principalmente derrocar a un presidente y democratizar al país, así como terminar con los grandes latifundios.

Las reformas borbónicas que se aplicaron, al inicio del siglo XVIII, en la Nueva España representaron una serie de cambios políticos, económicos, eclesiásticos y militares instrumentados por la Casa de los Borbón, de Francia, que sustituyeron a la Casa de los Habsburgo, de Austria. Estas reformas buscaban remodelar tanto la situación interna de España como sus relaciones con las colonias americanas y asiáticas. Estas reformas le dieron mas poder al incipiente estado español, privilegiando de tal manera a los españoles que acapararon los puestos políticos, eclesiásticos y militares en sus colonias.

¹ Licenciatura en Arqueología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia; Maestría en Educación por la Universidad Autónoma de Tlaxcala; Investigadora del INAH.



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución

Por tal razón, para el siglo XVIII e inicios del siglo XIX en la Nueva España (como también en el Virreinato de Perú), se había establecido un orden social basado en una marcada desigualdad a partir de las etnias locales (indios), los esclavos negros y la mezcla de éstas, a las que se les llamó castas, quedando una supremacía blanca por encima de todas ellas, representada por los peninsulares, es decir aquellos que habían nacido en España y los criollos, españoles nacidos en las colonias americanas, quienes no obtenían las mismas posibilidades de ascender al poder, tanto en el orden civil como religioso que los hispanos. Estos dos grupos, que presumían su pureza de sangre, formaron una clase social que logró muy por encima de las demás, acaparar la riqueza y establecer una aristocracia novohispana.

Así pues, en una escala de valores a partir de la pureza racial, estaban por encima de todos los españoles (gachupines), y posteriormente los españoles americanos (criollos), éstos con muchos menos privilegios que los primeros, únicamente por haber nacido fuera de la península ibérica. Muy por debajo de ambos estaban todas las mezclas raciales posibles.

La importación de negros desde África en calidad de esclavos, para realizar las actividades laborales más duras (la minería, la agricultura en zonas cálidas y tropicales, entre otras), donde la población nativa se vio ineficiente, trajo consigo las mezclas raciales, procreando descendientes legítimos o ilegítimos, más allá del mestizaje (español - indígena); si bien, el español se mezclaba de manera legítima pocas veces con los que no eran de su raza, se daba una situación muy diferente entre los que pertenecían a otros grupos raciales, donde fue frecuente la mezcla, quedando en el nivel mas bajo el negro, a pesar de su pureza de sangre.

Un grupo racial menos conocido fue al que se le denominó como indios chinos de raza amarilla, que fueron originarios de Filipinas y llegaron a la América hispana a raíz de las expediciones y control que estableció la Corona Española



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución

a través del Virreinato de la Nueva España a finales del siglo XVI en esas islas; a estos hombres se les trajo como esclavos pero nunca fueron tan apreciados como los negros por su carencia de resistencia ante condiciones difíciles; algunos filipinos libres se dedicaron al comercio, habiendo sido además grandes artesanos. Al parecer se mezclaron y por su parecido físico a los naturales, sus características particulares se diluyeron y quizás debido a esto, a sus descendientes no se les identificó como casta.

En esta misma época la sociedad colonial se caracterizaba por una fuerte discriminación a los grupos raciales mezclados y a los negros, que se habrían convertido en una mayoría sobre - explotada por una minoría blanca, donde los mestizos era la casta mas numerosa pero igualmente discriminada. Ya se había superado aquella etapa cuando en las primeras décadas de la conquista, debido a intereses políticos y económicos, era bien visto que los soldados europeos aceptaran como esposas a las hijas de los gobernantes indígenas y sus mestizos enviados a España para recibir una educación acorde a la importancia de su nacimiento, pues a fin de cuentas en sus venas corría sangre de hidalgo español y de nobleza indígena.

Al transcurrir de los años, la situación fue cambiando al grado que los mestizos empezaron a ser rechazados, mucho más si provenían de relaciones ilegítimas, tanto por los europeos como por los indígenas, así que al perder las aspiraciones de ascender en la escala social a pesar de su media raíz europea, les fue mas fácil irse mezclando con los esclavos negros y con las mezclas que se fueron originando entre indígenas y mulatos (español – negro). Sin embargo, el sentimiento de recelo hacia lo español sobrevivió durante los tres siglos de dominio europeo y aun en la cultura mexicana actual hay una ambivalencia ante lo indígena y lo español.

Muchos españoles aventureros y ambiciosos se arriesgaron a viajar a las Américas para desarrollar empresas, especialmente en la minería y el comercio



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución

y una vez que amasaban importantes fortunas compraban títulos nobiliarios que les permitieran estar en la parte más alta de la escala social sin embargo, no debemos olvidar la existencia de hispanos pobres que por su falta de fortuna se cuantificaban entre las castas.

La depuración de la sangre, entre mezclas de indígenas, mestizos y blancos era tolerada, pero nunca la de los que trajeran sangre de negros pues pensaban que tarde que temprano aparecerían los rasgos físicos que delatarían esta ascendencia, utilizando términos como cuarteros o quinterones para señalar a los que hacía cuatro o cinco generaciones tenían algún ascendiente que proviniera de la raza negra.

La proliferación de las mezclas propicio que todo aquel que deseara optar por la carrera militar o los altos estudios tenía que probar la pureza de sangre de sus ascendientes sin embargo, en cuanto a la vida religiosa, se hacían algunas condescendencias con los mestizos de origen noble, como fue el caso de ilustres frailes franciscanos tlaxcaltecas en el siglo XVI , debido a que estos indígenas se había declarado aliados y leales a la Corona de España desde 1519, así como los mestizos de algunos otros grupos indígenas, pero en los trescientos años de Colonia, no llegarían a ser altos funcionarios clericales, ya que ni a los criollos se les permitía detentar esos cargos. Mucho más difícil fue para los indígenas puros el tratar de incursionar en esos oficios. Para llegar a ser un laico docente, los requisitos eran aun más rígidos.

Las normas que se habían elaborado para limitar los derechos de las castas había llegado al grado de dictaminar sobre las actividades económicas que podían desarrollar, la forma en que debían vestirse, los adornos y joyas que podían portar al grado de regular como debían comportarse y hablar al estar ante un peninsular. Todo aquel que transgrediera estas disposiciones se hacía acreedor a sanciones muy severas.



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución

Estas mismas disposiciones permitieron que los criollos, (muchas veces mas que los españoles, ya que no requerían una buena educación para llegar a los puestos de alta jerarquía, especialmente civiles), pudieran acudir a los centros de estudio y tener acceso a libros, muchas veces proscritos, producto de la Ilustración y de ideas libertarias, surgidos de la Revolución Francesa y la independencia de las Colonias Británicas en el nuevo mundo. Esto facilitó el surgimiento de ideas que aunadas a sus frustraciones por no poder llegar al poder al que aspiraban, los colocó llegado el momento, en una posición favorable para pensar en una independencia de España.

De esta manera, ante las grandes dificultades y casi nulas posibilidades que tenían los grupos raciales frente a los peninsulares de acumular riquezas y mejorar su estilo de vida, se fue acumulando un sentimiento de inconformidad permanente en la gran mayoría de la población empobrecida, lo cual explicaría las sublevaciones y revueltas que hubo desde el siglo XVI hasta la víspera del inicio de la guerra armada de septiembre de 1810.

Por otro lado, en la designación de las mezclas, había diferentes nombres en el lenguaje coloquial, siendo tan popular el tema que llegó a ser representado en pinturas de la época donde se ilustraban las diferentes mezclas, su vestimenta y situaciones de la vida cotidiana.

Las designaciones en muchos de los casos llevaban evidentemente consigo un dejo de humillación.

El sistema de castas quedó tan arraigado en la sociedad que ya consumada la independencia, a mediados del siglo XIX, aun se registraban en algunos archivos parroquiales el grupo racial al que pertenecían los individuos que contraerían matrimonio.

Después de concluida la guerra de independencia en 1821, el país se sumió en un rosario de guerras, unas por defender su soberanía ante las invasiones



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución

extranjeras de Estados Unidos de 1846 y la de Francia en 1862, así como guerras intestinas como con el estado de Texas en 1836, las guerras entre federalistas y centralistas así como entre conservadores y liberales 1821 - 1857, la guerra de castas de 1847, la de las Leyes de Reforma en 1857. Con ese panorama, el país llegó a la época en que el General Porfirio Díaz ocupó la presidencia por primera vez en 1877 y quien para mantenerse en el poder, desconoció los procedimientos democráticos para una sucesión. La sociedad cansada de su permanencia se levantó en armas una vez más, llevando al país a la guerra civil de 1910.

Con Porfirio Díaz se restableció la anhelada paz, las clases sociales a finales del siglo XIX e inicios del XX, estaban representadas en primer lugar por la existencia de una élite política que arrojaba al General Porfirio Díaz, por lo que disfrutaban de los privilegios que les otorgaban sus puestos a través de una relación de compadrazgo y su relativa cercanía al presidente, propiciando el caciquismo y el acaparamiento de grandes extensiones de tierra por unos cuantos individuos.

Esta forma de gobierno transformó la explotación agrícola en un sistema parecido al feudalismo que permitió la formación de enormes latifundios con una clase campesina empobrecida que se endeudaba con sus patronos; pero en contraparte, con la entrada de capitales extranjeros y la construcción del ferrocarril, se reactivó la minería, se comunicaron regiones lejanas del país que permitieron el desarrollo del comercio, la ciencia y la tecnología, por lo que se forja una clase intelectual y artística importantes. La industria dio paso a la formación de una élite empresarial y la gestación de una burguesía, aunque en muchos casos ésta fue extranjera y con ellos, una naciente clase obrera. Los capitales que se fueron acumulando forjaron una aristocracia que culturalmente se afrancesó y la cultura mexicana, que fue mal vista y hasta negada por los



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución

mexicanos adinerados, se quedó como patrimonio exclusivo de las clases empobrecidas.

Llegaron a México los beneficios de la civilización e hicieron que la vida urbana fuera un nuevo y cómodo estilo de vida.

Por su parte, las clases empobrecidas poco podían disfrutar de esta época de auge en la que estaba entrando el país; los mineros, obreros y campesinos eran nuevamente sobreexplotados como en la época colonial, llenos de deudas, sin educación y sin la posibilidad de dar mejor vida a sus descendientes.

Si bien, en este periodo de la historia de México habían surgido las clases medias, los bienes (muchos de los cuales habían sido expropiados a la Iglesia Católica desde la época de Juárez), y los capitales nuevamente se concentraban en pocas manos, mientras que las clases trabajadoras se sumían en una pobreza cada vez más extrema.

Supuestamente los objetivos de la Revolución Mexicana eran terminar con esta situación, nuevamente se lucharía para que la riqueza se distribuyera de una manera más equitativa entre todos los ciudadanos.

Bibliografía

Ares Quejía, Berta y Alessandro Stella. (coord.). Negros, mulatos, zambiangos: derroteros africanos en los mundos ibéricos. Escuela de Estudios Hispano-Americanos. Sevilla, España. 2000.

Davis, Kingsley. "Casta, clase y estratificación" en La sociedad humana, Buenos Aires. Edit. Eudeba. pp. 355 – 382. 1978.



Diálogos Sobre México

A 200 años de su Independencia y 100 años de su Revolución

Florescano, Enrique e Isabel Gil Sánchez. "La época de las reformas borbónicas y el crecimiento económico, 1750 - 1808". Historia Económica de México. FCE. México. 2003.

Krauze, Enrique. Siglo de caudillos, biografía política de México: 810 - 1910. Editorial Tusquets. Puebla de Zaragoza, México. 1994.

Navarro García, Luis. El sistema de castas. Historia general de España y América: los primeros Borbones. Ediciones Rialp. Madrid, España. 1989.

Zoraida, Vásquez Josefina, (coord.). Interpretaciones del siglo XVIII mexicano. El impacto de las reformas borbónicas. México. Nueva imagen. 1992.